



Conclusiones o cierres abiertos sobre la enseñanza de la filosofía en Costa Rica: indisciplinando a la didáctica para alcanzar la liberación del sujeto educativo

Después de este recorrido por varios tópicos que giran alrededor del tema de la pedagogía en el proceso de enseñanza/aprendizaje de la filosofía, podemos llegar a las siguientes conclusiones sobre la necesidad y urgencia de indisciplinar a la didáctica, lo anterior a modo de cierre, pero teniendo claro que no estamos haciendo un cerrojo epistemológico sino una apertura ético-política de la pedagogía misma:

1. La enseñanza/aprendizaje de la filosofía supone ya un pensar filosóficamente. Por ende, es necesario, ante la educación tradicional, indisciplinar dicho proceso de enseñanza/aprendizaje, así como el proceso pedagógico de la misma, con el fin de conmover sus bases, y prodigar una nueva manera de ver la relación pedagógica, así como de cuestionar el pensamiento único que tiende a dominar nuestro actual contexto histórico. Mismo que ha afectado no solo los primeros niveles de la educación, sino también la educación universitaria. Este pensamiento único pone en tela de duda incluso la existencia de la filosofía como disciplina, al considerarla inútil a los fines del mismo capitalismo.
2. La estética en la pedagogía es ámbito fundamental para enseñar y aprender. En el caso concreto del cine de terror, así

como su trasfondo literario, y las novelas distópicas permiten, un nuevo medio pedagógico que dinamiza la relaciones entre la enseñanza/aprendizaje produciendo un saber alternativo y liberador propiciado por la filosofía, ya que cuestiona el lado oscuro, no reconocido del saber moderno occidental y sus múltiples rostros ocultos, muchas veces, si no en la gran mayoría no reconocidos por la educación oficial. También cuestiona la idea de seguir sin más al pensamiento único que se reproduce mediante la institucionalización/burocratización de la educación, intentando instalar en los sujetos educativos dispositivos del poder abocados al control, la disciplina y la normalización. Ello pese a que esta forma de terror y lenguaje literario, provengan en muchas ocasiones de las casas productoras del cine y literatura *pop* o comercial. Sin embargo, aún estas, no pueden ocultar las relaciones de dominación y la existencia del currículo oculto que denomina el proceso educativo en general y en particular la enseñanza/aprendizaje en todos sus sentidos.

3. La pedagogía en general y la pedagogía filosófica en particular se entienden como formas de pensar que deben poner en su centro a las y los oprimidos de la Tierra, tal y como lo plantea Paulo Freire, ya que las y los mismos, están excluidos de los más básicos derechos. Se entiende esto como un proceso dialógico, y de acompañamiento, más que una política pedagógica asistencialista o que pretenda imponer desde arriba formas de ser y de pensar. Como señala Freire, una pedagogía que no responda a esta necesidad es una pedagogía estéril producto de una educación bancaria.
4. Existen diversas formas de currículo, entre ellas el currículo oculto, por lo que la filosofía debe ser llamada a develar las relaciones de poder que subsisten detrás del mismo y que son naturalizadas por la educación tradicional, mediante nuevas formas curriculares que hagan explícitas las relaciones dominantes de poder, así como su aparente objetividad. En especial en el caso de los pueblos originarios, mismos que proponen formas alternativas de vivir, que deben servir de ejemplo en el actual contexto histórico, cuando no solo la continuidad de la cultura humana se pone entredicho, sino también la misma existencia de la vida dentro del planeta.



5. En el caso costarricense, nos encontramos con un contexto que ha requerido y requiere de un entendimiento intercultural y crítico de la enseñanza/aprendizaje y de la pedagogía filosófica, ya que no escapa a la realidad global de imposición del pensamiento único. Este debe ser el caso también de la Universidad Nacional, entendida en su sentido pleno como la “universidad necesaria”, es decir, aquella que se pone del lado de los oprimidos y de los que menos tienen, quienes son mayoría. Ante todo, tomando en cuenta que hoy en día se cuestiona este carácter necesario de nuestra universidad, a favor de una enseñanza que solo resalta como válido el saber técnico y bancario, utilitarismo que está enfocado a satisfacer los intereses y necesidades del mercado interpretado como una especie de ente metafísico, que como tal es inalterable, universal, incuestionable e irreversible.
6. La pedagogía vista como un saber transdisciplinario podría superar las visiones reduccionistas de la misma, especialmente la mecanicista o repetidora, trascendiendo ese énfasis atontador, reproductor o doctrinero; para ello, debe entrar en diálogo abierto y horizontal con otras disciplinas y sujetos educativos mediante la problematización de la realidad con el fin de transformarla.